



Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, Ciudad de México, México.

ISSN 2707-2207 / ISSN 2707-2215 (en línea), mayo-junio 2025,

Volumen 9, Número 3.

[https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v9i1](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i1)

## **RESILIENCIA EN EL AULA: FORMACIÓN DE PROFESIONALES DEL TURISMO, UN ANÁLISIS REFLEXIVO**

RESILIENCE IN THE CLASSROOM: A REFLECTIVE ANALYSIS  
ON THE TRAINING OF TOURISM PROFESSIONALS

**Devaki Sabah**

Universidad Hipócrates, México

**Erick García-Serna**

Universidad Hipócrates, México

DOI: [https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v9i3.17913](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i3.17913)

## Resiliencia en el Aula: Formación de Profesionales del Turismo, un Análisis Reflexivo

**Devaki Sabah<sup>1</sup>**

[devakisabahm@gmail.com](mailto:devakisabahm@gmail.com)

<https://orcid.org/0009-0009-0461-1742>

Universidad Hipócrates

México

**Erick García-Serna**

[erickga29@gmail.com](mailto:erickga29@gmail.com)

<https://orcid.org/0000-0002-5178-9676>

Universidad Hipócrates

México

### RESUMEN

El turismo representa un sector estratégico para el desarrollo económico y social en México, lo que exige una formación profesional pertinente, integral y alineada con las transformaciones del entorno global. Este trabajo analiza la importancia de integrar la resiliencia como competencia clave en los planes de estudio de las licenciaturas en turismo, considerando su utilidad para afrontar escenarios complejos, adaptarse a cambios constantes y responder a las demandas de una industria dinámica. La revisión académica sugiere que la educación superior debe replantear su currículo mediante un enfoque por competencias, bajo perspectivas constructivistas, que consideren dimensiones culturales, sociales, económicas, ambientales y tecnológicas. En este contexto, la resiliencia se configura como una herramienta esencial para fortalecer tanto el desarrollo humano como el desempeño profesional en el sector turístico. Asimismo, se destaca la necesidad de que las instituciones educativas generen propuestas que vinculen teoría y práctica, facilitando experiencias formativas que promuevan el pensamiento crítico, la gestión emocional, la interacción intercultural y la capacidad de resolución de problemas. A partir del análisis realizado, se concluye que la resiliencia contribuye a mejorar la preparación de los futuros profesionales del turismo, permitiendo una mejor adaptación a los retos del entorno laboral y una mayor calidad en la prestación de servicios turístico.

**Palabras clave:** formación profesional, resiliencia, turismo

---

<sup>1</sup> Autor principal

Correspondencia: [devakisabahm@gmail.com](mailto:devakisabahm@gmail.com)

# **Resilience in the Classroom: A Reflective Analysis on the Training of Tourism Professionals**

## **ABSTRACT**

Tourism plays a key role in Mexico's economic and social development, demanding a higher education system capable of responding to the complexities of an increasingly dynamic and globalized sector. This study explores the relevance of resilience as a core competency in the academic training of tourism professionals. Through a reflective analysis of specialized literature, the paper highlights the need for curriculum reform based on a competency-based and constructivist approach that addresses cultural, social, environmental, economic, and technological dimensions. Resilience is positioned as a strategic skill that supports emotional regulation, problem-solving, and adaptive capacities essential for navigating unpredictable and challenging professional contexts. The findings underscore the importance of integrating both theoretical knowledge and practical experience to strengthen critical thinking, intercultural communication, and sustainable service delivery in the tourism industry. As a result, resilience emerges as a key factor for improving the quality of professional performance and enhancing the sector's capacity to adapt to ongoing changes in local and global contexts.

**Keywords:** resilience, professional training, tourism

*Artículo recibido 14 abril 2025*

*Aceptado para publicación: 17 mayo 2025*



## INTRODUCCIÓN

El turismo constituye un sector estratégico para el desarrollo económico y social de México, debido a su contribución en la generación de empleo y al fortalecimiento de vínculos intersectoriales, factores que pueden influir en la reducción de la pobreza y el crecimiento económico nacional (Rodríguez Brindis, 2015). Destinos como Acapulco, Guerrero, han sido reconocidos históricamente como polos de captación de divisas y generación de oportunidades laborales, aunque existen estudios que destacan la necesidad de evaluar con mayor precisión su impacto real en el desarrollo socioeconómico local (Ramírez Mendoza, 1979).

A nivel regional, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL-ONU, 2020) ha señalado que el turismo representa un motor económico clave por su capacidad para atraer divisas, ingresos financieros y empleo. En México, el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, s.f.) reportó que, en 2023, el Producto Interno Bruto (PIB) turístico alcanzó los 2.5 mil millones de pesos, lo que refuerza la importancia de fortalecer la formación académica de los futuros profesionales del sector. Asimismo, el turismo no solo contribuye al desarrollo económico, sino que también fomenta el intercambio sociocultural y atrae inversiones públicas y privadas (Rodríguez-Marín, 2024).

Dada la relevancia del turismo en la economía mexicana, resulta fundamental analizar la formación de los licenciados en esta disciplina. La educación superior en turismo enfrenta el desafío de adaptarse a las dinámicas globales actuales, marcadas por transformaciones económicas, ambientales, sociales, culturales y tecnológicas aceleradas (Ortega Martiñón et al., 2020). En este sentido, la formación profesional debe reorientarse hacia el desarrollo de competencias que permitan a los egresados resolver problemas complejos, ejercer pensamiento crítico, fomentar la creatividad y vincularse eficazmente con la práctica profesional en un entorno digitalizado (Ortega Martiñón et al., 2020; Juan Vázquez y Alvarado López, 2017).

El enfoque por competencias se ha posicionado como una alternativa pertinente para responder a estos retos, ya que integra teoría y práctica, orienta el desarrollo profesional y facilita la adquisición de conocimientos, habilidades, actitudes y valores necesarios para una inserción laboral efectiva (Juan Vázquez y Alvarado López, 2017). Entre las competencias clave se encuentra la resiliencia, la cual desempeña un papel fundamental en la gestión emocional de los profesionales del turismo, favoreciendo



interacciones efectivas entre prestadores de servicios y turistas, así como la promoción de destinos y empresas del sector (Marcano, 2020).

Adicionalmente, las organizaciones turísticas requieren enfocarse en la calidad de sus servicios, lo que implica incorporar los conocimientos adquiridos por los profesionales durante su formación universitaria. Este bagaje teórico-práctico facilita la adaptabilidad a entornos cambiantes y contribuye a un crecimiento progresivo del sector (Parra et al., 2023).

El presente trabajo tiene como objetivo analizar la literatura científica sobre la necesidad de fomentar, en la educación superior en turismo, el desarrollo de competencias y habilidades que permitan a los egresados enfrentar con éxito los desafíos del entorno global contemporáneo, con especial énfasis en la resiliencia y la comunicación como ejes fundamentales para su desempeño profesional.

## **DESARROLLO**

### **Conceptualización de la educación y su relevancia en el siglo XXI**

La educación superior enfrenta actualmente el reto de formar profesionales preparados para desenvolverse en un entorno global caracterizado por cambios acelerados. Según la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE, 2018), los sistemas educativos deben evolucionar para desarrollar competencias que trasciendan el conocimiento disciplinar básico. En el campo del turismo, esta necesidad se acentúa debido a la naturaleza cambiante del sector, influenciada por factores económicos, avances tecnológicos y transformaciones sociales (Organización Mundial del Turismo [OMT], 2019).

El enfoque educativo en turismo ha evolucionado desde modelos tradicionales centrados en la transmisión de información hacia paradigmas que privilegian el desarrollo integral de competencias. Como señala la UNESCO (2015), la educación del siglo XXI debe fomentar habilidades como el pensamiento crítico, la creatividad y la capacidad de adaptación, particularmente relevantes en un sector tan dinámico como el turístico.

### **Modelos pedagógicos aplicables a la formación en turismo**

El modelo por competencias ha sido ampliamente adoptado en la formación turística. Este enfoque, según la Secretaría de Educación Pública de México (2017), integra tres dimensiones fundamentales: conocimientos teóricos, habilidades prácticas y actitudes profesionales. Su implementación en el ámbito



turístico permite alinear la formación académica con las necesidades reales del sector, preparando a los estudiantes para los diversos escenarios que encontrarán en su ejercicio profesional.

Los métodos experienciales complementan efectivamente este modelo pedagógico. Kolb (2015) destaca que el aprendizaje experiencial facilita la adquisición de competencias profesionales a través de la práctica reflexiva. En el contexto del turismo, esto se traduce en estrategias como:

- Prácticas profesionales en empresas del sector
- Simulaciones de situaciones turísticas reales
- Proyectos aplicados en colaboración con la industria
- Análisis de casos basados en experiencias reales

### **La gastronomía como dimensión formativa en turismo**

La integración de la gastronomía en los programas de turismo responde a su reconocimiento como elemento fundamental de la experiencia turística. La UNESCO (2010), al declarar la cocina tradicional mexicana como Patrimonio Cultural Inmaterial, destacó su importancia como expresión cultural y atractivo turístico. Esta perspectiva debe reflejarse en los planes de estudio a través de:

- **Enfoque cultural:** Estudio del patrimonio gastronómico como manifestación de identidad y tradición (Pérez, 2018).
- **Dimensión económica:** Análisis del impacto de la gastronomía en la competitividad de los destinos (Secretaría de Turismo, 2020).
- **Perspectiva de gestión:** Desarrollo de competencias para la administración de negocios gastronómicos y diseño de experiencias culinarias.

### **Hacia un enfoque integral en la formación académica**

La formación de calidad en turismo requiere una aproximación multidimensional que incorpore:

- **Actualización curricular continua:** Los planes de estudio deben evolucionar para incluir las últimas tendencias del sector, como señaló la OMT (2021) en su informe sobre educación turística. Esto implica la incorporación de contenidos sobre transformación digital, sostenibilidad y nuevas formas de turismo.
- **Vinculación con el sector productivo:** La colaboración entre instituciones educativas y empresas turísticas es fundamental para garantizar la pertinencia de la formación. La Asociación



Mexicana de Instituciones de Educación Turística (2022) destaca la importancia de las estancias profesionales y los proyectos conjuntos como mecanismos para acercar a los estudiantes a la realidad del sector.

- **Enfoque interdisciplinario:** La complejidad del fenómeno turístico exige la integración de conocimientos diversos. Como plantea Tribe (2017), la educación turística debe combinar perspectivas de gestión, ciencias sociales, tecnologías digitales y sostenibilidad para formar profesionales integrales.

### **Turismo, educación superior y resiliencia**

El turismo es una actividad compleja que articula dimensiones económicas, sociales, culturales y ambientales mediante un conjunto de interacciones entre personas, instituciones y territorios. Su dinamismo no solo responde a procesos de consumo y desplazamiento, sino también a estructuras organizativas y profesionales que deben adaptarse constantemente a los cambios del entorno. En este contexto, la formación de profesionales del turismo se convierte en un eje estratégico para la sostenibilidad del sector, lo cual exige procesos formativos adaptativos, críticos y orientados al desarrollo de competencias que integren habilidades técnicas, comunicativas, interculturales y, especialmente, resilientes.

En los últimos años, se ha identificado una creciente necesidad de replantear las ofertas académicas en las instituciones de educación superior, con el propósito de responder a las transformaciones del entorno social y económico. Estas transformaciones implican desafíos como el cambio climático, las crisis sanitarias, los movimientos migratorios, el desarrollo sostenible y las innovaciones tecnológicas, todos los cuales inciden directamente en la configuración del turismo global. La resiliencia, entendida como la capacidad de adaptación, recuperación y transformación frente a la adversidad, se presenta como una competencia clave en la formación de los futuros profesionales del sector.

La formación superior en turismo requiere ser repensada desde un enfoque integral que combine el conocimiento técnico y operativo con herramientas provenientes de las ciencias sociales, la psicología y la educación, de modo que se promueva el desarrollo de capacidades para afrontar contextos complejos e inciertos. La inclusión de la resiliencia como eje transversal en el currículo permite dotar al estudiante de una mayor preparación para enfrentar escenarios de crisis, cambios abruptos en la demanda turística,



disrupciones tecnológicas o tensiones sociopolíticas en los destinos.

Además, la educación superior debe proporcionar espacios de formación que estimulen la reflexión crítica, la innovación, la empatía y el aprendizaje significativo, facilitando así la construcción de perfiles profesionales con alto grado de adaptabilidad, resolución de problemas y gestión del cambio. La resiliencia, en este marco, no es únicamente una respuesta a situaciones límite, sino una capacidad permanente de evolución frente a los desafíos cotidianos del ejercicio profesional en el turismo (Fook & Askeland, 2007; Luthans, Vogelgesang, & Lester, 2006).

Los planes de estudio deben ser objeto de una evaluación y rediseño constante, considerando las transformaciones en la industria turística, las nuevas exigencias de los usuarios y las metas de sostenibilidad. Esto implica una revisión profunda de contenidos, metodologías y estrategias de enseñanza-aprendizaje, apostando por enfoques educativos centrados en el estudiante y orientados al desarrollo de habilidades blandas, liderazgo ético, trabajo colaborativo y pensamiento sistémico (United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization [UNESCO], 2021).

Por tanto, el fortalecimiento de la resiliencia en el aula implica no solo la inclusión de contenidos teóricos sobre el tema, sino también la implementación de prácticas pedagógicas que favorezcan la construcción de experiencias formativas significativas, promoviendo el pensamiento crítico y la toma de decisiones en contextos inciertos. A través de este enfoque, se contribuye a la formación de profesionales del turismo capaces de actuar con responsabilidad, creatividad y compromiso en contextos locales y globales, respondiendo a los retos de un mundo interdependiente y cambiante.

### **Administración turística y planificación integral del turismo**

La administración es una disciplina orientada a la organización eficiente de recursos humanos, financieros, materiales y tecnológicos con el fin de alcanzar objetivos previamente definidos dentro de una estructura organizativa. Su aplicación al ámbito del turismo permite no solo gestionar empresas del sector, sino también planificar el desarrollo de productos, rutas y destinos de forma estratégica y sostenible. En este sentido, la administración turística representa un componente esencial para el diseño, implementación, evaluación y mejora continua de políticas, servicios y experiencias turísticas (Kotler, Bowen, & Makens, 2017).



La figura del profesional en turismo, también conocido como gestor turístico o turistónomo, debe trascender la simple ejecución de tareas operativas. Su rol implica asumir una visión holística del fenómeno turístico, integrando el análisis de variables económicas, sociales, ambientales, culturales y políticas. A través de una formación sólida en administración, estos profesionales están llamados a diseñar productos y destinos turísticos que respondan a criterios de sostenibilidad, inclusión, competitividad y resiliencia, en correspondencia con las dinámicas globales y las particularidades de cada territorio (Organización Mundial del Turismo [OMT], 2020).

El turismo integralmente planeado se concibe como un enfoque de gestión que articula de manera estratégica todas las dimensiones del desarrollo turístico. Este enfoque considera no solo el aprovechamiento racional de los recursos disponibles, sino también la protección del entorno natural, el fortalecimiento de las identidades culturales y la participación activa de las comunidades receptoras. La planificación integral implica un proceso continuo que busca equilibrar la demanda turística con la capacidad de carga de los destinos, evitando así impactos negativos en los ecosistemas y en las estructuras sociales locales (Hall, 2008).

Para que un destino turístico pueda consolidarse y generar valor sostenible, es necesario que su planificación considere múltiples dimensiones. En el plano económico, se requiere una estructura que favorezca la generación de empleo, la redistribución del ingreso y la inversión responsable. En el ámbito social, es esencial garantizar la participación de la comunidad local, el respeto a los derechos humanos y la equidad en el acceso a los beneficios del turismo. Desde la dimensión ambiental, se deben implementar prácticas de conservación de la biodiversidad, gestión de residuos, uso eficiente del agua y mitigación de emisiones contaminantes. Finalmente, en la dimensión cultural, es prioritario preservar el patrimonio tangible e intangible, promover las tradiciones locales y reforzar los elementos identitarios como parte de la oferta turística (Briassoulis, 2002).

El diseño de corredores turísticos o productos integrados debe atender estos elementos para generar experiencias significativas, diversificadas y sostenibles. Esto requiere de diagnósticos territoriales, análisis de mercado, proyecciones de impacto y modelos de gobernanza colaborativa que incluyan a actores públicos, privados, académicos y comunitarios. Asimismo, se vuelve imprescindible la aplicación de metodologías participativas y herramientas de monitoreo que aseguren la adaptación del



destino a los cambios sociales, económicos o ambientales que puedan surgir (Inskeep, 1991).

El fortalecimiento de capacidades en administración turística y planificación estratégica contribuye a que los profesionales del sector asuman un papel activo en la construcción de un patrimonio turístico responsable, resiliente y duradero. La formación en competencias administrativas, combinada con una perspectiva crítica y ética, permite a los gestores del turismo diseñar soluciones integradas que respondan a las necesidades del presente sin comprometer los recursos de las futuras generaciones.

### **Profesionalización del turismo a través de la educación superior**

La profesionalización del turismo constituye un proceso necesario para enfrentar los retos contemporáneos del sector, el cual demanda conocimientos y habilidades especializadas que permitan gestionar integralmente los destinos, productos y servicios turísticos. En este sentido, la educación superior se convierte en un espacio clave para formar individuos con las competencias técnicas, metodológicas, éticas y sociales requeridas para liderar procesos de desarrollo turístico sostenido y coherente con las realidades locales y globales (Tribe, 2002).

El turismo es un fenómeno multidimensional que debe abordarse desde una perspectiva interdisciplinaria. Por tanto, su profesionalización requiere más que habilidades operativas; exige capacidades para la gestión estratégica, la innovación y la adaptación. La formación universitaria en turismo debe integrar saberes vinculados a la economía, la geografía, la sociología, la antropología, la administración y el derecho, entre otros, con el fin de comprender las múltiples dimensiones que lo configuran (Cooper, Fletcher, Fyall, Gilbert, & Wanhill, 2008).

En contextos de alta incertidumbre —como los generados por crisis sanitarias, ambientales o sociopolíticas—, es crucial formar profesionales capaces de actuar con sentido crítico y resiliente. La resiliencia, entendida como la capacidad de adaptación positiva frente a situaciones adversas, puede y debe ser promovida como una competencia transversal en la formación profesional (Luthe & Wyss, 2015). Esta habilidad permite a los futuros profesionistas responder de manera ética, flexible e innovadora a los desafíos que afectan a los destinos turísticos, a las comunidades anfitrionas y al entorno natural.

A través de una educación que priorice la investigación aplicada, la vinculación con el entorno, el pensamiento crítico y la sostenibilidad, los profesionales del turismo pueden convertirse en agentes de



transformación, con la capacidad de diseñar productos turísticos que generen valor económico, cultural y social. Esto implica un compromiso con el respeto por la identidad local, la participación comunitaria, la conservación del patrimonio y la búsqueda del equilibrio entre los intereses del mercado y el bienestar colectivo.

### **Innovación curricular y enfoque constructivista en la formación turística**

La transformación del sector turístico requiere una transformación equivalente en los programas formativos. En este sentido, el currículo universitario debe evolucionar hacia modelos más flexibles, integradores e innovadores que respondan a las necesidades reales del entorno. Un enfoque constructivista se presenta como una alternativa pedagógica adecuada, al privilegiar el aprendizaje activo, situado y significativo, donde el estudiante construye conocimiento a partir de la interacción con su contexto (Vygotsky, 1978; Piaget, 1973).

En el marco del constructivismo, el proceso formativo debe promover no solo la adquisición de conocimientos técnicos, sino también el desarrollo de habilidades como la toma de decisiones, la resolución de problemas, la creatividad, la empatía y la capacidad de trabajo colaborativo. Esto se puede lograr mediante metodologías activas como el aprendizaje basado en problemas, el aprendizaje por proyectos, el aprendizaje-servicio y la simulación de escenarios reales, que fortalecen la conexión entre la teoría y la práctica (Biggs & Tang, 2011).

La inclusión de una perspectiva interdisciplinaria permite articular distintas dimensiones en la formación turística: social, cultural, económica, ambiental y política. Así, es posible integrar al currículo contenidos como el análisis del patrimonio histórico y cultural, la gastronomía como símbolo de identidad, el desarrollo territorial, la planificación estratégica, la gobernanza turística, la sostenibilidad ambiental y la justicia social. Esta perspectiva favorece una formación más crítica y holística, alineada con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (United Nations, 2015).

Asimismo, es fundamental que los programas formativos fomenten el pensamiento reflexivo y la conciencia ética. La formación turística no debe enfocarse únicamente en maximizar beneficios económicos, sino también en garantizar prácticas responsables que favorezcan la equidad, la inclusión y la conservación de los recursos. En este sentido, el profesional del turismo debe ser capaz de diseñar, implementar y evaluar estrategias turísticas que respeten los límites de carga, protejan la diversidad



biocultural y fortalezcan el tejido social de las comunidades anfitrionas (Hall & Page, 2014).

Por tanto, el currículo debe contemplar no solo los contenidos técnicos del turismo, sino también los marcos conceptuales que permitan interpretar y transformar la realidad. La innovación curricular, en este contexto, se convierte en una herramienta clave para asegurar la pertinencia de la educación superior en turismo, así como para preparar a profesionales capaces de enfrentar los desafíos complejos y cambiantes de la contemporaneidad.

## CONCLUSIONES

El análisis realizado permite identificar la necesidad de reconfigurar los procesos formativos en la educación superior orientada al turismo, particularmente en lo referente a la inclusión de competencias transversales que respondan a los desafíos actuales del sector. Entre estas competencias, la resiliencia se reconoce como un elemento estratégico para fortalecer la capacidad de adaptación, respuesta y mejora continua ante contextos cambiantes, adversos o de crisis.

El enfoque formativo actual demanda una revisión estructural del currículo, integrando contenidos que permitan al estudiantado desarrollar habilidades no solo técnicas, sino también sociales, culturales, ambientales y organizacionales, que resulten pertinentes ante las exigencias del entorno turístico. Esta perspectiva contempla la formación integral de profesionales capaces de vincular el conocimiento con la acción, mediante la construcción de soluciones contextualizadas, colaborativas y sostenibles.

A partir de esta visión, se plantea la necesidad de establecer propuestas curriculares que, además de fortalecer las competencias tradicionales, incorporen ejes como la innovación, la sostenibilidad, la gestión del patrimonio, la sensibilidad cultural y la toma de decisiones informadas. La resiliencia, en este marco, se posiciona como una competencia articuladora entre la teoría y la práctica, al facilitar el desarrollo de estrategias orientadas a la resolución de problemas en distintas dimensiones: sociales, económicas, culturales, técnicas, organizacionales y medioambientales.

Los procesos de formación deben propiciar experiencias educativas que fomenten el pensamiento crítico, la autonomía, el trabajo en equipo y la construcción de sentido frente a la diversidad de contextos turísticos. La implementación de metodologías activas, situadas e interdisciplinares permite generar aprendizajes significativos que contribuyen a una mayor pertinencia y calidad del perfil profesional.

Se identificó que, en el contexto nacional, el turismo representa una actividad clave en el dinamismo



económico, lo que exige la preparación de profesionales con conocimientos amplios, adaptabilidad, capacidad de gestión y competencias para interactuar eficazmente con distintos públicos. En este escenario, la resiliencia adquiere relevancia al integrarse como una capacidad que contribuye a la estabilidad, el equilibrio y la capacidad de respuesta dentro de entornos laborales exigentes.

El estudio permitió describir e interpretar la función de la resiliencia como un factor formativo de valor estratégico en la preparación de licenciados en turismo. Esta competencia permite identificar áreas de mejora, evaluar riesgos, responder con oportunidad y diseñar acciones que fortalezcan la práctica profesional en escenarios complejos.

Finalmente, se reconoce que el desarrollo de competencias como la resiliencia implica una articulación entre actores educativos, empresariales y sociales, que requiere continuidad en la reflexión, el diseño y la aplicación de políticas institucionales, estrategias curriculares y procesos de evaluación orientados al fortalecimiento integral del capital humano vinculado al sector turístico.

### **Implicaciones en futuras líneas de investigación**

Como parte del complemento de la investigación, se recomienda realizar una actividad investigativa a profundidad, donde se presenta, una matriz de congruencia (tabla 1) del contenido temático con la finalidad de aportar a futuras investigaciones sobre el mismo ámbito, que permita contribuir al conocimiento



**Tabla 1.** Matriz de Congruencia

Problema de investigación	Preguntas de investigación	Objetivo general	Objetivos específicos	Marco teórico	Hipótesis	Variables	Metodología	Instrumentos
En un contexto de alta competitividad y de cambios vertiginosos en el plano de las relaciones sociales, interpersonales, organizacionales, económicas y ambientales; la resiliencia tiene que ser admitida como un elemento educativo-formativo que sirva a los licenciados en turismo para afrontar los nuevos retos, exigencias y adversidades que se presenten en torno a su desempeño como personas y profesionistas.	¿Por qué se hace necesario que las instituciones universitarias incorporen la resiliencia en los planes de estudio curriculares de los licenciados en turismo?	Analizar la literatura actualizada que aborda la resiliencia como componente significativo en la formación educativa de los licenciados en turismo.	1.- Comprender la importancia formativa que implica la resiliencia en el desarrollo exitoso de los licenciados en turismo en sus entornos sociales y profesionales. 2.- Distinguir las características que deben reunir los licenciados en turismo para ser personas y sobre este tema y sus grados de aplicación efectiva para que afronten los nuevos retos de las organizaciones turísticas privadas y públicas, así como las exigencias de los turistas.	La resiliencia es un constructo social y profesional, que puesta en el plano de la educación superior, abarca un conjunto de conocimientos y técnicas para que los estudiantes y futuros profesionistas adquieran las siguientes capacidades: A) Enriquecimiento resilientes que cumplen con las metas personales, sociales y empresariales, que los sitúen como mujeres y hombres proactivos y resolutivos. B) Aprendizaje de habilidades para la vida, que integra los siguientes puntos: solidaridad, unidad, cooperación, proposición, comunicación, resolución de problemas, tácticas de resistencia, asertividad, comunicación y	La formación de licenciados en turismo con asignaturas de resiliencia garantiza la permanencia competitiva y el éxito a largo plazo de las empresas privadas y públicas dedicadas a esta prestación de servicios y bienes.	Empresas Turísticas.	Enfoque Cualitativo. Currícula Universitaria. Procesos de Enseñanza-Aprendizaje en Universidades. Análisis Contenido. Discusión de Resultados	Referencias Bibliográficas. Lectura y Análisis de Textos Especializados en Educación Superior, Turismo, Resiliencia y Formación de Licenciados en Turismo
De aquí surge la importancia de que las instituciones de educación superior incluyan en el mapa curricular, de manera formal y orgánica, programas de estudio que integren la resiliencia como parte fundamental en asignaturas cognitivas y prácticas.	¿De qué manera las instituciones de educación superior, las empresas privadas y las instituciones públicas van a determinar los ejes formativos de los licenciados en turismo							Recolección y Sistematización de datos y citas para la Redacción e Interpretación en el Artículo Científico.
Ello, tiene como meta el fortalecimiento de la efectividad de los licenciados en turismo								



Problema de investigación	Preguntas de investigación	Objetivo general	Objetivos específicos	Marco teórico	Hipótesis	Variables	Metodología	Instrumentos
en sus entornos de vida, dando posibilidad real para su correcto desarrollo productivo, personal, de crecimiento sustentable y sostenible para las empresas donde prestan sus servicios, así como de contribución al equilibrio de las interacciones que se desenvuelven en el tejido social.	en materia de resiliencia, a efecto de hacer efectivas interacciones positivas con turistas, compañeros de trabajo y diversos entornos naturales y sociales?	Relacione las preguntas con indicadores y variables.		habilidades para resolver problemas y adoptar toma de decisiones correctas, así como manejo del estrés.	Desde la teoría de la resiliencia se entiende que ésta es una capacidad de las personas, grupos sociales o sistemas organizacionales para desarrollar y crecer sus potencialidades de eficacia/éxito en presencia de dificultades.	La resiliencia se genera mediante un proceso continuo de vida y con la interacción entre la persona, grupo social u organizacional y los distintos entornos (personales, familiares, sociales, laborales, culturales, etc.)		

Fuente: Elaboración propia con base en la literatura



## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Asociación Mexicana de Instituciones de Educación Turística. (2022). Buenas prácticas en la formación turística. AMIET.

Briassoulis, H. (2002). Sustainable tourism and the question of the commons. *Annals of Tourism Research*, 29(4), 1065–1085. [https://doi.org/10.1016/S0160-7383\(02\)00021-X](https://doi.org/10.1016/S0160-7383(02)00021-X)

Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL-ONU] (2020) *El turismo será uno de los sectores económicos más afectados en América Latina y el Caribe a causa del COVID-19*.

<https://www.cepal.org/es/noti>

Fook, J., & Askeland, G. A. (2007). Challenges of critical reflection: “Nothing ventured, nothing gained”. *Social Work Education*, 26(5), 520–533. <https://doi.org/10.1080/02615470601118662>

Hall, C. M. (2008). *Tourism planning: Policies, processes and relationships* (2nd ed.). Pearson Education.

Inskeep, E. (1991). *Tourism planning: An integrated and sustainable development approach*. Van Nostrand Reinhold.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI] (s.f.) Economía y Sectores Productivos. Turismo. Producto Interno Bruto turístico, Base 2018.: <https://www.inegi.org.mx/temas/turismosat/>

Juan Vázquez, N.P. y Alvarado López, R. (2007) La construcción de las competencias en la educación turística en el ámbito del aula y la práctica, a través de proyectos integradores. *Revista Iberoamericana de Producción Académica y Gestión Educativa*.

<https://www.pag.org.mx/index.php/PAG/article/download/699/939>

Kolb, D. A. (2015). Experiential learning: Experience as the source of learning and development. Pearson.

Kotler, P., Bowen, J. T., & Makens, J. C. (2017). *Marketing for hospitality and tourism* (7th ed.). Pearson Education.

Luthans, F., Vogelgesang, G. R., & Lester, P. B. (2006). Developing the psychological capital of resiliency. *Human Resource Development Review*, 5(1), 25–44.

<https://doi.org/10.1177/1534484305285335>



Marcano, I. (2020). Inter, multi, y transdisciplinariedad del turismo. *Revista Científica Telos*, 22(3). doi:

<https://www.redalyc.org/articulo oa?id=99364425012> y <https://doi.org/10.36390/telos223.10>

Organización Mundial del Turismo [OMT]. (2019). Tourism education and training: Global standards.

Organización Mundial del Turismo.

Organización Mundial del Turismo [OMT]. (2020). *Tourism and the Sustainable Development Goals –*

*Journey to 2030.* <https://www.unwto.org/tourism-and-sdgs>

Organización Mundial del Turismo [OMT]. (2021). Educación para el turismo del futuro. Organización

Mundial del Turismo.

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico [OCDE]. (2018). The future of education

and skills: Education 2030. OECD Publishing.

Ortega Martíñón, N., Medina Cuevas, J.L., y Osorio García, M. (2020) La formación profesional en el turismo entre conexiones y redes de aprendizaje. *Sinéctica*. 54. [https://doi.org/10.31391/s2007-7033\(2020\)0054-007](https://doi.org/10.31391/s2007-7033(2020)0054-007)

Parra, H., Baquero, E., Yepes, E. y García-Serna, E. (2023). Pedagogía y administración: una alianza para la gestión y el desarrollo estratégico del sector microempresas, a nivel nacional e internacional. *Revista de Estudios Psicológicos*, 3(2), 63-79.

<https://doi.org/10.35622/j.rep.2023.02.005>

Pérez, R. (2018). Gastronomía y turismo: El sabor de la identidad. Editorial Síntesis.

Ramírez Mendoza, M. G. (1979) El impacto del turismo en el desarrollo socioeconómico de Acapulco.

*Investigaciones geográficas*. 9.

[https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0188-46111979000100010](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-46111979000100010)

Rodríguez Brindis, M.A. (2015) La contribución del Turismo al crecimiento económico de México: Un análisis por ramas características del sector. *Nova scientia*. 7(13).

[https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2007-07052015000100018](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-07052015000100018)

Rodríguez-Marín, M. (2024). Predicción del ingreso de divisas por turismo internacional en México.

*Revista Investigación Administrativa Instituto Politécnico Nacional*, 53(133), 1-20. doi:

<https://www.redalyc.org/articulo oa?id=456076200002>



- Secretaría de Educación Pública. (2017). Modelo educativo para la educación superior. SEP.
- Secretaría de Turismo. (2020). Plan Nacional de Desarrollo Turístico. Gobierno de México.
- Tribe, J. (2017). Strategy for tourism. Goodfellow Publishers.
- United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization [UNESCO]. (2010). Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial. UNESCO.
- United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization [UNESCO]. (2015). Replantear la educación: ¿Hacia un bien común mundial? UNESCO.
- United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization [UNESCO]. (2021). Reimagining our futures together: a new social contract for education.

<https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000379707>

